

EDITORIAL

Profesorados Terciarios y Universitarios.

Desde que se inició la Reforma Educativa se oyen voces y se leen escritos diciendo que la Universidad es la "tabla de salvación" o la varita mágica para elevar la calidad de la formación de los docentes recibidos en las instituciones terciarias. Creemos que estas afirmaciones deben ser tenidas en cuenta cautelosamente. En primer lugar hay universidades buenas y otras no tan buenas. En segundo lugar no es tan seguro que todas las universidades estén preparadas para hacerse cargo de la formación de docentes. Aquí y en muchos otros países.

En el trabajo "Opiniones sobre la formación de profesores de Ciencias", publicado por el International Centre for Educational Technology, en Veszprém, Hungría, (1987), se puede leer la opinión de Tae Ryu, de la Facultad de Ciencias y Tecnología, Sophia University, Tokio, Japón:

"El presente estado de las universidades como organizaciones para la formación de docentes es inadecuado."

Y más adelante:

"Debemos cambiar la filosofía de los profesores universitarios. En Japón se han desarrollado cursos para graduados en Educación en las Ciencias; sin embargo, los profesores prefieren investigar [en su ciencia] más que formar futuros docentes..."

No es con palabras mágicas (Universidad) sino con hechos, como se transforma la realidad. Las fallas de la formación de docentes debe encararse con hechos que transformen las condiciones de trabajo en las instituciones formadoras de docentes, principalmente introduciendo un régimen de dedicación que permita al cuerpo docente consagrarse a la institución y realizar en ella trabajos de investigación particularmente (pero no únicamente) en Didácticas especiales.

Para alcanzar tal condición hace falta reflexionar sobre el tema y un esfuerzo sostenido para adecuar las instituciones a los requerimientos de los tiempos actuales.

RECORDANDO A LUIS.

El día lunes 1 de Noviembre de 1999 falleció en la ciudad de Paraná (Entre Ríos) el profesor Luis Nin. A todos quienes lo conocimos, aún cuando sabíamos de su precaria salud y de su penosa enfermedad, nos produjo una enorme tristeza.

Luis Nin fue, es y será, un símbolo para quienes eligen el camino del esfuerzo; para quienes advierten donde están las necesidades del país real y apuntan su esfuerzo en ese sentido; para quienes rinden un culto a la amistad; para quienes dedican su vida a servir a los demás con la humildad de aquéllos que renuncian sin condicionamientos a lo material; y finalmente para quienes entienden que una mejor educación es la base para mejorar un país arruinado, tomado por la fuerza por quienes anteponen sus intereses personales al bien común.

En 1983, junto con otros colegas, pudo cristalizar un sueño, el de la creación de la Asociación de Profesores de Física de la Argentina (APFA). En ella, se desempeñó en distintos cargos, integró durante varios períodos su Comisión Directiva y fue su presidente por dos períodos consecutivos (1995 a 1999). En todas sus acciones se reflejaba el enorme afecto que sentía por dicha Asociación.

En nombre de los cientos de jóvenes que formó en sus más de 30 años de labor educativa, en nombre de sus amigos y colegas de APFA, y en nombre de la Asociación misma, con dolor recordamos al entrañable compañero Luis.

Vicente Capuano

